

ERIC BARONE

# TERAPIA AKÁSHICA

# TERAPIA AKÁSHICA

ERIC BARONE

## TERAPIA AKÁSHICA

*Derechos reservados en todos los idiomas.  
Este libro no podrá reproducirse total o parcialmente  
por ningún método gráfico, incluyendo los sistemas  
de fotocopias, registro magnetofónico o de  
alimentación de datos, sin previa autorización por  
escrito del autor.*

*Quedo hecho el depósito que marca la ley 11.723.*

**Copyright: Eric Barone**

*Barone, Eric Agustín Roger  
Terapia Akáshica. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
: Kundalini, 2014.  
357 p. ; 20x14 cm.*

*ISBN 978-987-1619-09-2*

*1. Autoayuda. I. Título  
CDD 158.1*

*Fecha de catalogación: 14/01/2014  
Buenos Aires República Argentina*

# Índice

pág. 06	<b>Advertencia</b>
pág. 07	<b>Prefacio</b>
pág. 13	<b>PARTE 1.-</b> <b>«El hombre invisible observado en su propio mundo»</b>
pág. 14	<i>Capítulo 1:</i> «La historia de la conciencia»
pág. 33	<i>Capítulo 2:</i> «Las bases humanísticas de la Terapia Akáshica»
pág. 44	<b>PARTE 2.-</b> <b>«Tecnología de acceso a los Registros Akáshicos»</b>
pág. 45	<i>Capítulo 3:</i> «Los Registros Akáshicos»
pág. 58	<i>Capítulo 4:</i> «La Tecnología de acceso a los Registros Akáshicos»
pág. 90	<i>Capítulo 5:</i> «La Lógica Particular del Mundo Invisible»
pág. 96	<b>PARTE 3.-</b> <b>«Las puertas del Mundo Invisible»</b>
pág. 97	<i>Capítulo 6:</i> «¿Quiénes habitan el mundo invisible?»
pág. 107	<i>Capítulo 7:</i> «¿Cómo funciona el mundo invisible en su relación con la vida humana?»
pág. 114	<b>PARTE 4.-</b> <b>«Reconquista de la libertad espiritual»</b>
pág. 115	<i>Capítulo 8:</i> «Reinventamos la felicidad»
pág. 137	<i>Capítulo 9:</i> «Comprendamos el sufrimiento»

- pág. 141 *Capítulo 10:*  
«¿Existen las enfermedades espirituales?»
- pág. 152 **PARTE 5.-**  
**«El poder de acción de la Terapia Akáshica sobre las energías vivientes»**
- pág. 153 *Capítulo 11:*  
«¿Cuales técnicas emplea la Terapia Akáshica para actuar sobre las energías inteligentes?»
- pág. 164 *Capítulo 12:*  
«¿Que pasa en un laboratorio de Terapia Akáshica?»
- pág. 191 **PARTE 6.-**  
**«¿como rediseñar nuestra vida con las herramientas de la Terapia Akáshica?»**
- pág. 192 *Capítulo 13:*  
«Aquello que queríamos cambiar en nuestra vida, y que podremos lograr gracias a las ecuaciones de la Terapia Akáshica»
- pág. 204 *Capítulo 14:*  
«El hombre de acuario abandona la actitud de resignación frente a su futuro y empieza a planificarlo con recursos energéticos adecuados»
- pág. 210 *Capítulo 15:*  
«Los 14 ángeles de la astrología akáshica, nos entregan 728 poderes nuevos cada año para volver a dibujar nuestra vida.»
- pág. 219 *Capítulo 16:*  
«Como nos informará el terapeuta akashico sobre nosotros mismos, y 25 consejos del autor para reorganizar nuestra vida»
- pág. 240 **PARTE 7.-**  
**«La Terapia Akáshica y los paradigmas sociales que pone en evidencia»**
- pág. 241 *Capítulo 17:*  
«La Terapia Akáshica ¿cómo va a revolucionar la pedagogía?»

- pág. 253 *Capítulo 18:*  
«La Terapia Akáshica ¿cómo va a revolucionar la psicología?»
- pág. 266 *Capítulo 19:*  
«La Terapia Akáshica ¿cómo va a revolucionar el espiritualismo?»
- pág. 278 *Capítulo 20:*  
«¿Qué aportarán a nuestras vidas las nuevas teorías de la Terapia Akáshica?»
- pág. 303 **Anexos**
- Anexo 1**  
¿Existe algún “patrón de normalidad” de la Kundalini para el ser humano?
- Anexo 2**  
Cuestionario de Bioenergía
- Anexo 3**  
Lista de los 140 primeros poderes revelados por la Astrología Akashica
- Anexo 4**  
Sobre los libros de Eric Barone,  
una orientación Por Mario Pautasso

## *Advertencia*

*El autor advierte que las informaciones, las tomas de posición, los nuevos enfoques filosóficos, los consejos y procedimientos indicados en este libro, no deben ser utilizados por el lector para interrumpir o modificar un tratamiento que profesionales del rubro de la medicina y de la psicología le hubieran prescrito, sino como herramienta para amplificar su propia información y la de los profesionales que lo tratan.*

# ***Prefacio***

En 1971, en Marsella, puerto del sur de Francia, un joven refugiado político que había llegado allí 10 años antes, al independizarse Argelia, decidió firmemente transformarse en «explorador».

«Pero, -se preguntaba- ¿para explorar qué?» -Todos los territorios del planeta parecían ya descubiertos, tanto la astronomía como el mundo microscópico habían sido abordados por la alta tecnología. ¿Qué quedaba entonces por explorar?

Siendo un virtuoso músico autodidacta, docente emérito, autor de un tratado de cibernética mental a los 16 años de edad, la decisión de «explorar» tomada por su cerebro, capaz de absorber una enciclopedia en una semana, no debía ser considerada como una fantasía de adolescente, sino más bien como el despertar de un antiguo maestro espiritual encarnado en un joven científico.

Eric Barone sospechaba ya, a esta edad, que su cerebro funcionaba de un modo distinto de lo normal.

Sentado en un cómodo sillón, podía entrar en estado de trance y leer miles de páginas en pocas horas, sin comprenderlas. Y después de varias noches de sueño, los libros parecían recomponerse en su mente, con organización distinta. Aparatos desconocidos, nuevas filosofías, medios terapéuticos nunca vistos, dibujos arquitectónicos fantásticos, muebles, y medios curativos... todos como si provinieran de otros mundos.

Le pareció muy natural decidirse a explorar la conciencia humana para intentar comprender lo que ocurría en su persona. La biografía de Edgar Cayce lo iluminó. Se sentía bastante semejante a este profeta durmiente de Virginia Beach que recibía, también durante sus trances hipnóticos, aparatos, medios curativos, diagnósticos de misiones espirituales, que ninguna razón lógica podía explicar. El recorrido de Eric Barone apenas empezaba.

Se volcó a la hipnosis como primer medio para transformar el cerebro humano en un laboratorio. Fue más lejos en este campo que cualquier otro investigador. Llegó a hipnotizar a más de 10.000 personas en Francia para enseñarles a aprender chino, ruso o árabe en dos meses, e informática, medicina, tenis o pilotaje de aviones civiles, hasta 10 veces más rápidamente que lo normal. Creó una pedagogía de vanguardia que permitía tratar al cerebro humano como una computadora, y a la computadora como a un cerebro humano.

Después de haber demostrado al público internacional la eficiencia del sistema (centenas de emisiones de televisión y radio, y medios de prensa atestiguan sus resultados), repentinamente... desaparece.

Llegó a la conclusión de que la vida pública lo había alejado de su verdadera vocación de filósofo o «investigador de la consciencia». Empezó un largo viaje de experimentación dentro de sí mismo, empleando su mente, su espíritu, su propia existencia, como único laboratorio. En estos años, además de revelar centenas de nuevos conceptos (expresados en sus 32 libros) que tarde o temprano revolucionarán la psicología, el arte de vivir, los métodos de investigación científica y, probablemente, todas las ciencias humanistas, Eric Barone logró las vivencias del Despertar Espiritual: «la más alta experiencia que la consciencia del hombre es capaz de alcanzar».

Una de las consecuencias más inesperadas de su Despertar Espiritual, autenticado por varios Maestros de la India, fue su extrema capacidad de conexión con los Registros Akáshicos. Apenas llegado a los 40 años, se transformó en «guía sobre el sendero» para miles de adeptos, consciente de que la memoria central del universo que contienen los registros akháshicos debía tener vías de acceso, que no se podían encarar desde un enfoque científico sino con un nuevo espiritualismo independiente de todo contexto místico/religioso. Realizando un extraño sincretismo entre su espíritu

de investigador científico y su ciencia espiritual de vivencia propia, logró tecnificar lo imposible, es decir, transformar la intuición (factor olvidado de la epistemología científica) en un auténtico método de investigación fundamental, y revolucionar las aplicaciones tecnológicas, no sólo desde la física y la matemática aplicadas, sino también desde la proyección de la mente del mismo investigador en las otras dimensiones que conforman el universo (algo apenas más complicado que la «cuadratura del círculo» que utiliza racionalmente lo irracional, como si fuera un método de lo más común para la epistemología).

Verificó y demostró al público que abrir a los investigadores el acceso a los registros akáshicos implicaba multitud de progresos tecnológicos concretos, registrables, cuantificables, reproducibles en laboratorios y capaces de hacernos llegar a producciones industriales beneficiosas para la humanidad.

Hay que tomar consciencia de que el autor trabajó sobre los nuevos paradigmas de la ciencia, las nuevas revoluciones de la epistemología, e indagó hasta las raíces mismas de la consciencia. El contexto filosófico/teórico, en el cual se inscriben sus descubrimientos, es tan novedosos que replantean la esencia y la fenomenología del hombre con un elevado nivel, que contesta preguntas que filosofía y religión eluden cautelosamente: «la realidad y sus apariencias», «el hombre», «la materia y el pensamiento», «la definición de la vida y la mecánica de la muerte», «la esencia de la consciencia», «la reencarnación y la eternidad del ser».

A lo largo de estos años, la fuerza que lo empujaba a tantas demostraciones concretas, era que consideraba que si no lograba fabricar medios de indagación tan decisivos como lo fue el microscopio para la biología, permitiendo continuar las investigaciones en los caminos akáshicos, no habría puesto en evidencia un determinismo, es decir, creado una nueva ciencia, sino sólo generado pensamientos para una filosofía estéril, gracias a una experiencia mística subjetiva, cierta-

mente valiosa como meta espiritual individual pero también inútil y sin operatividad para el bienestar de la humanidad.

-Evidentemente, éste no es el proyecto de una vida-, opinan varios espiritualistas cuando leen sus obras, sino el de varias encarnaciones. Sólo el autor y sus maestros sabrán desde hace cuántos milenios realizan esta epopeya, que en esta vida pasa por la encarnación de Eric Barone.

Todas las obras que publica son aplicaciones concretas, que al compás de una vida demuestran, con toda la humildad de un investigador solitario, que el hombre puede viajar en otras dimensiones, y en algunas de ellas encontrar la puerta y los 20 guardianes de los registros akáshicos.

Su obra peca por ser, a veces, muy técnica, es el caso por ejemplo de la colección: «*El Poder de Sanar a Distancia*» y de ciertas obras anteriores, tales como «*Los 20 Senderos del Despertar Espiritual*» o «*El Control Mental de Acuario*», pero no hay mejor expresión de este defecto que es también una cualidad para los que buscan medios de autoayuda que su «*Biblioteca Sagrada de los Ángeles*». Es una obra magistral de 1000 fascículos en 100.000 páginas que le costo 8 años de trabajo y se transformó en la primera enciclopedia digital de la magia moderna en nuestro tercer milenio.

No obstante, el autor tiene capacidad de novelista... o de periodista. Nadie sabe cómo, cuándo y dónde fueron sus encuentros con extraordinarios iniciados, que relata en el libro más ameno de su autoría: «*Los Poderes Mágicos de la Biblia*». Todos nosotros, lectores, estaríamos encantados de conocer a Ken, el Maestro de la Voz, o al viejo Conde Francés, guardián de los egrégores, y tal vez a este pastor de cabras, Maestro de la Sabiduría...

Es este libro al que el lector debería conocer previamente, si quiere entrar, de forma agradable y sin compromiso, en el universo de los maestros-guías de este mundo.

¿En qué se diferencia Eric Barone de los famosos novelistas esotéricos, tales como Coelho, Castaneda y tantos otros?

En que, precisamente, se trata de un científico-espiritualista y no sólo de un novelista. Un «espiritualista de la ciencia» cuyos escritos revelan la fabricación de millares de aparatos, técnicas y medios concernientes a todos los aspectos del ser humano, incluyendo la programación de nuevos softs capaces de penetrar en nuestros estados de consciencia, la pedagogía-hipnobienergética de vanguardia que redimensiona nuestras posibilidades cerebrales, la arquitectura que sana o la psicoterapia espiritualista que crea un nuevo diálogo de ocho niveles entre el espíritu del paciente y del sanador, para revelar al terapeuta los arcanos de las patologías, trazar el organigrama holístico de la salud y la enfermedad mental ubicando al hombre en los nueve planos de su existencia real, encontrar la etiología real de las enfermedades manifestadas, sean del mundo visible o invisible, del universo de la bioquímica o de la bioenergía (estamos hablando de la «Terapia Akáshica» del cual es el creador).

A lo largo de su obra, descubrimos paso a paso cómo se van concretando las primicias de la Conspiración de Acuario que Marilyn Ferguson percibió; cómo se cumple el paradigma de Theillard de Chardin, donde ciencia y religión alcanzarían el Punto Omega donde debían reunificarse, cómo se encuentra la ecuación unificadora de la psicología, cómo aparece el ecumenismo indispensable, ya no justificado por algún subterfugio político sino por el descubrimiento de una ciencia y tecnología llamada por defecto «mágica» que nos escondieron los textos sagrados.

En pocas palabras, y para concluir: la obra de este autor que empezó seguramente en sus encarnaciones pasadas y hay que suponer que la continuará en sus próximas. Aprovechemos conocerlo en su presente incorporación en nuestra humanidad, perdonémosle sus excesos de tecnicismo cuyos motivos ya fueron explicados... y agradecámosle, a veces, por darnos unos textos de acceso fácil y agradables de leer. Es el caso del presente libro: «*Hipnotismo y Bioenergía*». En él vamos a encontrar la contestación a miles de dudas que

teníamos sobre nuestro propio ser. ¿Estamos limitados intelectualmente o tenemos accesos a conocimientos ilimitados? Más allá del inconsciente, hay el espíritu -dicen algunos-, pero ¿qué hay más allá del espíritu? ¿Tenemos solamente dos niveles de consciencia o 42 como pretende el autor? ¿Existe una relación entre los mundos paralelos y estos niveles de consciencia? ¿Es posible despertar al superhombre que duerme en el hombre dormido?

Y sin querer ir tan alto en la conceptualización, certifico que podremos encontrar en esta obra nuevos caminos hacia el aprendizaje, la salud, el bienestar y el éxito...

Sí, con toda certeza.

¿Qué concluir sobre este autor? Como editor me parece imposible hacerlo. Pero como persona sí, puedo proponer lo más sencillo:

Leamos, experimentemos lo que enseña...  
luego juzguemos.

***Parte 1***  
***«El hombre invisible  
observado  
en su propio mundo»***

# Capítulo 1

## «La historia de la conciencia»

### abreviaciones:

«T.Ak» = «Terapia Akáshica»

«ter. ak.» = «terapeuta akáshico»

Registros = «Registros Akáshicos»

A todos nos gustaría conocer nuestros verdaderos orígenes –al menos es lo que suponemos-. Pero, ¿estamos realmente listos para conocerlos? ¿No nos quedaremos más perplejos que cuando los ignorábamos? ¿Qué nos aportaría descubrirlos? Tal vez, podríamos comprender mejor los males internos que nos acechan y encontrar por fin, el mapa que nos llevará fuera del laberinto personal, donde nos hemos extraviados gracias (o por culpa) de la educación que recibimos.

Vayamos a la conquista del último territorio olvidado por los exploradores, y transformémonos (como lo hacen todos y cada uno de los Terapeutas Akáshicos) en exploradores de la conciencia. ¿No es extraño ser a la vez el territorio explorado y el explorador de dicho territorio?.

La historia de cada uno de nosotros empieza con la desencarnación anterior. Sólo dos posibilidades se han presentado: la primera es la de NO haber tenido un nivel espiritual suficiente como para haber alcanzado la inmortalidad... de la conciencia.

En tal caso, los cuerpos sutiles que vamos a descubrir a lo largo de este libro, se habrán disuelto y el alma habrá borrado todos sus conocimientos anteriores. Regresó a donde debía (depende de la religión que profesemos), pero sin su memoria.

Cuando fue proyectada en nuestro cuerpo actual, nos hizo nacer sin pasado, sin memoria, sin conocimientos ante-

riores... es un volver a empezar, reaprender todo desde cero, partir sin equipaje hacia la conquista de la supervivencia en este planeta tierra.

Diferente es la historia cuando tenemos la suerte de haber alcanzado en nuestra vida pasada «la masa crítica de la consciencia». Es un nivel de conocimiento y de desarrollo suficiente para que, en el momento de la desencarnación, el alma transmigre acompañada de varios cuerpos sutiles, poseedores del conocimiento, y se reencarnen con él. Así nacen los niños índigos, los niños de las estrellas, las reencarnaciones vivientes, los niños superdotados.

### ***¿Estos niños, sufrirán más que otros, durante sus primeros años?***

¿Si sufrirán? Sí... y mucho. Reencarnar así es tan doloroso como haber sido cantante y volverse mudo, o bailarín y ahora estar paralizado; o ser un poeta y quedarse sin palabras. Estos niños poseen un pensamiento abstracto diferente del de los adultos, (aunque la psicología lo pretende imposible, es explicable en la presente teoría cuando uno sabe que dicho pensamiento es del dominio de la bioenergía, y no del sistema neuronal). Estos niños escapan a todo lo que conocemos sobre la mente y las etapas de su desarrollo en la niñez, su psiqué esta recorrida por corrientes de pensamientos universales, de conocimientos resentidos en forma energética y no pensado en palabras que todavía no posee. Tal vez el lector fue uno de ellos y no se lo puede recordar.

¡Pobre niño! No puede escribir porque no controla sus manos, ni conoce el alfabeto; no puede hablar porque sus neuronas no tienen las conexiones suficientes que le permitan el aprendizaje del lenguaje... Sufre, no comprende el mundo material porque no sabe su lenguaje; deberá luchar mucho. ¿Perderá este conocimiento? depende de las agresiones exteriores a las cuales deberá enfrentarse. La supervivencia, como instinto, puede hacerle olvidar su sabiduría. Si afortunadamente esta en un mundo afectuoso y respetuoso de su

ser interior, entonces tendrá la oportunidad de conservarla y conectar sus conocimientos abstractos (plasmados y funcionando en su cuerpo bioenergético) al mundo material que sus sentidos invaden lentamente (gracias a su ser neuronal).

¿Cómo evolucionará después? lo veremos más adelante... pero desde ya, nuestra humanidad moderna, y las profesiones de la psicología, necesitan elaborar pruebas precoces de detección de las reencarnaciones vivientes... ya bastantes genios, superdotados y seres espirituales hemos destruido hasta hoy.

### ***¿Cuál sería el objetivo más atinado que deberíamos perseguir en nuestra vida?***

Si un nuevo objetivo aparece en nuestra vida -el cual no nos gustará, seguramente- tenemos que prepararnos con inteligencia a nuestra desencarnación próxima. ¿Por qué?... Para decidir si queremos ser mortales o inmortales... si renaceremos con o sin memoria. ¿Qué ventaja obtendremos? Que no nos estremecerá este sufrimiento durante años. Es la promesa de que cuando renazcamos comprenderemos que abandonar esta vida, equivale a tomar un colectivo que nos llevará lejos de la única ciudad que conocíamos, nuestra vida, y que podríamos llegar a un destino nuevo, la ciudad de nuestra próxima vida, volviéndonos amnésicos durante el viaje o por el contrario relejendo las notas con las cuales partimos... perderemos este miedo fatal, el que amarga el placer de vivir, que nuestro cuerpo diabólico alimenta cada noche para torturarnos... el miedo a la muerte.

Conclusión de la T. Ak: *«para perder el miedo a la muerte, sólo hay que prepararse metódicamente a una reencarnación inteligente»*. Para armar sabiamente nuestro equipaje antes del gran viaje, tenemos que descubrir lo que es el progreso espiritual, dónde esta el templo de la Paz Interior, lo que es tener una consciencia despierta (refugiada de los campos de hipnotismo sociales), acceder a la 4ta dimensión (la de

la supermente), y tratar de conquistar las otras 22 (las del despertar espiritual); finalmente, se trata de encontrar ese «plano del infinito», punto donde los opuestos se tocan, en los cuales tenemos que llevar nuestra consciencia para que alcance la Paz Interior.

Y todo esta preparación al viaje, que constituye la nueva educación de vida que necesitamos, podemos resumirla en descubrir la dualidad esencial que domina nuestra existencia: la convivencia entre el «hombre neuronal» y el «ser bioenergético».

### ***¿Qué otro objetivo deberíamos anhelar alcanzar?***

Aún nos falta descubrir un último punto: ¿Por qué motivo, entonces, nos envían a vivir aquí? ¿Cuál es el sentido de nuestra vida? En definitiva, obtendremos la contestación cuando sepamos cuál es nuestra «misión espiritual» Sin ella no tenemos razones para haber nacido. Con ella, podemos llegar a ser la persona exacta, en el lugar justo, haciendo el acto correcto y en el momento idóneo. Es la misma diferencia entre ser un barco a la deriva y un faro que, bien asentado en su montaña, guía a los barcos perdidos en la oscuridad de la vida. Que el lector se interrogue: ¿Qué prefiero ser, un barco a la deriva o un faro irradiante?

### ***¿Cuáles son esos dos seres de los que habla la Terapia Akáshika, que viven en simbiosis dentro de nosotros mismos?***

Somos dos... cada uno de nosotros. ¡Eso ya lo sabíamos! -dirá el lector- pero ¿Quién es el otro? Un humorista escribió: «Si Freud hubiera sido un brujo y Jung un sacerdote, la Terapia Akáshika hubiera nacido antes.» Tal vez tenía razón; a lo largo de este texto descubriremos por qué no se podía disociar la psicología de la parapsicología, la magia de la ciencia, y en general lo material de lo espiritual.

Las investigaciones iniciales de la T. Ak. evidencian que este ser físico, que la medicina moderna describe cada vez mejor, alberga a otro ser de índole energética, en parte ya descrito por las medicinas orientales.

Si queremos comprendernos a nosotros mismos, necesitaremos descubrir a este otro yo, llamado a veces «espíritu», «alma», «consciencia superior» y que de ahora en adelante llamaremos el «ser bioenergético». Debemos conocer sus diferencias con el ser físico, que llamaremos el «ser neuronal», y veremos cómo ambos interactúan tan estrechamente, que nos parecerá casi imposible descubrir cuándo interviene uno y cuando el otro.

### ***¿Cómo está constituido este «ser bioenergético»?***

¡Cuándo comemos una manzana en realidad estamos comiendo dos! Nuestro ser neuronal (cuerpo físico) mastica la manzana del mundo de las tres dimensiones. La que hemos comprado en la verdulería, la digiere y absorbe sus nutrientes, así se desarrolla nuestro cuerpo físico. Mientras que el ser bioenergético, como contrapartida, extrae del agua de esta manzana toda la bioenergía que contiene. Aparentemente es lo que los alquimistas del medioevo llamaban «mercurio», los mesmeristas franceses «el magnetismo universal», los seguidores de Wilelm Reich «el orgon», los maestros hindúes «el prana» y los cristianos tal vez «el Espíritu Santo».

### ***Entonces... ¿qué es la bioenergía?***

En realidad deberíamos preguntarnos ¿Cuales son las dos bioenergías? La que «genera la vida» y la que «la borra». En un libro anterior (Hipnotismo & Bioenergía) las describí de la siguiente manera:

*Nosotros llamaremos «Bioenergía» (que no se debe confundir con la Bioenergética de Lowen) a la energía ligada a la vida y adelantaremos una lista de definiciones que podrán ser útiles al lector.*

*La bioenergía es de una única naturaleza, pero de doble polaridad que cambia automáticamente de sentido cada tres mil años. Existen pocos medios que podamos utilizar para obligarla a cambiar de polaridad cuando nos parezca necesario; citamos: la alquimia, los milagros de santos -obviamente siempre de naturaleza energética en razón de la gran vecindad que existe entre bioenergía y energías espirituales- y ciertas prácticas de vida espiritual (que no están ligadas al funcionamiento del cuerpo; no se trata, por ejemplo, de vegetarianismo ni de castidad).*

*(...)*

*Se presenta bajo la forma de pequeños filamentos de 3 centímetros de longitud y de un trillonésimo de milímetro de espesor. Se apoya y circula en un medio extraño y de naturaleza todavía inexplicada, el medio donde se mueven las fuerzas que relacionan los contrarios. Por ejemplo: entre la materia y el vacío, la fuerza de gravedad, la fuerza centrífuga y la centrípeta, la fuerza que permite a los neutrones conservar su vacío entre los núcleos y los electrones, la fuerza que en el chakra del corazón del hombre opone el egoísmo al altruismo, el límite entre el blanco y el negro, la luz y la oscuridad, el hombre y la mujer, la vigilia y el sueño, etc...*

*No podemos decir que «es» la única energía constituyente de la vida sino uno de sus más importantes ingredientes. Sí podemos afirmar que «es» la energía de la consciencia, de la inteligencia y del saber. No es como la electricidad nerviosa, no pasa por los circuitos conocidos tales como neuronas, axones, dendritas. No participa de la materia cerebral misma, por ser de otra naturaleza más sutil; dicha materia cerebral está prisionera de un mundo de solamente tres*

*dimensiones, (tal como todo lo que concierne a nuestro cuerpo físico y a los cinco sentidos). La bioenergía, por su parte, se mueve en un mundo de cuatro dimensiones; la cuarta dimensión en cuestión no es la del tiempo, sino la constituyente de este «medio de los contrarios» descrito anteriormente.*

*En nuestro cerebro material, ella constituye una red de filamentos relacionados lógicamente entre ellos tal como las energías constituyentes de un software en una computadora. Digamos que en el ser humano, las pistas por donde circula esta energía están ligadas a las moléculas de agua. Esta naturaleza sutil es el origen de que apenas el 2% de la consciencia more en el cerebro neuronal (neurofisiológico) mientras el 98% restante se encuentra disperso por varios otros lugares del cuerpo energético.*

### ***¿Cómo hace la bioenergía para incorporarse a nuestro organismo?***

Esta energía mezclada (bioenergía de vida con bioenergía de muerte), se almacena en el perineo, que funciona como tanque de decantación, dividiendo la energía de muerte de la energía de vida. En una persona sana, la primera es dirigida hacia el colon y eliminada con las deposiciones; la segunda es enviada hacia el diafragma donde se expone a un proceso de digestión (semejante al que ocurre en nuestro sistema digestivo, y con los mismos fines); en efecto, la digestión es necesaria porque la bioenergía, tal como la recibimos, no puede ser asimilada por nuestro organismo; el formato de esta energía todavía no refinada no es el adecuado para circular en las fibras de la Kundalini, que explicaremos a continuación. Esta digestión se produce gracias a dos catalizadores, la energía cósmica y la telúrica que se plasman arriba y abajo del diafragma. Es menester recordar este hecho,

porque será la raíz de grandes consecuencias que descubriremos cuando persigamos el concepto de «consciencia».

Esta energía se transfiere al coxis, viniendo con dos tipos de polaridades, no la yin y la yang como era de esperar, sino una polaridad digamos «vegetariana» y otra «carnívora», según la energía sea transportada por un alimento del mundo vegetal o del mundo animal. El proceso de fabricación de la Kundalini, función particular del coxis, consiste en dar a la energía un formato binario equilibrando los contrarios en cada una de sus partículas. Podemos decir que esta energía es a la vez corpuscular y ondulatoria, lo que da esperanza a la ciencia moderna, de algún día, poder medirla y cuantificarla.

Del coxis es bombeada a través de un haz de fibras invisibles, situadas en la médula espinal, muy semejante a las fibras de vidrio, y llevada en dirección del cerebro. Nació así la famosa Kundalini, de la cual la T. Ak trazó un patrón de normalidad, expresado en el libro «Bioenergía Revelada». El pulso de la Kundalini indica el pulso vital y el dinamismo general de la persona, además de ser el sostén de su vida espiritual. Cuando llegue al cerebro será también el sostén de toda la bioenergía mental, pero nuestra Kundalini conocerá muchas aventuras antes de llegar a su destino final.

### ***¿Qué puede ocurrirle a nuestra Kundalini durante su viaje hacia el cerebro?***

Desviará cierta cantidad de sus fibras en lo que llamamos los meridianos. Los acupuntores chinos identificaron 14 de ellos; los hindúes consideran que son 72.000 los “nadis” y, ciertamente, ambos tienen razón, ya que hablan de lo que es el sostén de la vida fisiológica. Recordemos: «meridianos = vida del cuerpo».

En ciertos lugares privilegiados del cuerpo físico, existen concentraciones de varios de estos canales; su encuentro da nacimiento a los “chakras”. La tradición hindú lo funda-

menta con exactitud científica: en las representaciones de los chakras, cada pétalo representa uno de los canales que llega a estas plataformas de intercambio. Por ejemplo, el chakra del corazón tiene doce pétalos. Cada pétalo es asociado a una letra del alfabeto sánscrito KAM-KAHAM-GAM-GAHAM-NAM-KAM-CHAM-IAM-IAHAM-NIAM-TAM-THAM, y es exacto que cantando a la vez física y mentalmente cada uno de ellos, dinamizamos estos canales y podemos llegar a armonizar nuestros chakras.

Presenté estas técnicas en el libro: «Psytech.33».

¿Qué función cumplen esos chakras? Les guste o no a los psicólogos occidentales, ellos constituyen el fundamento energético de nuestra actividad mental, concerniente a todos los objetos y asuntos no materiales. El lector desde ahora deberá entrar en esta dialéctica obligada entre el hombre neuronal y el hombre bioenergético. El primero percibe, representa y actúa sobre el mundo tangible; el segundo contiene, administra y transforma todo lo abstracto. Recordemos: «chakras = vida psicológica».

Cuando la Kundalini llega a la altura del cerebelo, ocurre una transformación extraordinaria: una parte se dirige hacia el cerebro para sostener la función mental en su aspecto abstracto, mientras que la otra hace circular las fibras en una de las membranas que rodean y protegen al cerebro, circula a través del líquido cefalorraquídeo desde la primera vértebra cervical hacia el tope del cráneo, e introduce estas fibras en un chakra transversal, que empieza en el tope del cráneo y atravesando el centro del cuerpo como en un tubo, llega al perineo. Esta pared interna está conectada por filamentos especiales a los diecisiete cerebros sutiles que tenemos. El cuerpo físico es solo uno de las 18 réplicas del cuerpo del alma. El alma, cuando se incorpora al hombre, tiene 18 estructuras que debe duplicar en varios planos vibratorios. El más alto de ellos es el mismo cuerpo del alma... su destino es asentarse en las células nerviosas del corazón; el más pesado en este anillo que forman es el cuerpo físico, cuyo ce-

rebre creamos conocer bien. Cada uno de los otros cerebros se asienta en un lugar diferente del cuerpo. Por ejemplo, el cerebro del cuerpo diabólico se ubica en el cuello del fémur derecho, mientras que el cerebro del cuerpo de la Kundalini lo hace en la glándula pineal, explicando así, la inmensa importancia de esta glándula, verdadera directora de orquesta en el plano endocrino tanto como en el plano inmaterial.

### ***¿Qué nos autoriza a «hablar» de 18 cuerpos?***

Cada uno de estos cerebros tiene una estructura y un funcionamiento semejante al del cerebro neuronal. Mientras este último, gracias a la alimentación, recibe nutrientes del mundo tridimensional, que llamamos «material», cada uno de los anteriores recibe su alimentación sutil y específica de una dimensión diferente del universo. Por tal motivo, el hombre puede acceder a dichas dimensiones, pasando por las puertas de sus cerebros sutiles.

Mientras el cerebro del cuerpo físico recibe la Kundalini como fuente de alimentación de sus funciones no materiales (abstractas) los 17 otros cerebros también la reciben, y pueden unificar su funcionamiento gracias a ella, tal como si fuera una red de alimentación eléctrica o telefónica.

Mientras que para el cerebro neuronal la Kundalini representa energía abstracta, para los 17 otros cerebros ella representa una energía casi «material» Cada uno de ellos recibe su propia energía abstracta de la propia dimensión, de la cual es una emanación representativa. Esto nos lleva a comprender la complejidad del hombre; somos todos seres «multidimensionales» de los cuales solo el cuerpo físico es prisionero del mundo de tres dimensiones.

El paralelismo no termina aquí. Tal como el cerebro neuronal percibe, comprende, almacena, transforma y da órdenes de acción al cuerpo físico, cada uno de los 17 otros cerebros hace lo mismo, desde el plano que le corresponde; la consecuencia es que cada dato que entra en el sistema sensorial

común, pasará por otros 17 filtros, como si fueran comisiones evaluadoras, que modificarán la naturaleza abstracta y la cargarán de nuevas variables.

El lector debería imaginar lo que pasa en él cuando sus ojos miran una manzana y esta información pasa por los 17 filtros, tales como el «cuerpo diabólico» y el «cuerpo angelical»; uno agregará recuerdos del infierno, poder de distorsión y tortura de las percepciones: camino directo a la creación de nuestro campo neurótico; mientras que el otro, lleno de recuerdos del paraíso, intenta dar a cada una de las percepciones una dimensión espiritual adecuada.

### ***Entonces... ¿Qué sucede con el sistema sensorial?***

El paralelismo continúa: el cuerpo físico tiene 5 sentidos, los otros cuerpos también. Tuvimos el gusto de descubrir que el ser humano completo posee 60 sentidos. Esto es lo que nos hacía falta para comprender todos los poderes que estudia la parapsicología y muchas otras propiedades del hombre que solo esoteristas, cabalistas, ocultistas, magos y alquimistas pueden conocer.

Para finalizar, diremos que tal como el cerebro neuronal tiene una inmensa red de filamentos y terminaciones nerviosas, también cada uno de los 17 cerebros tiene la suya, aún más ramificada, al punto de decir que cada célula viviente tiene un representante de cada cuerpo sutil. Cada célula es como un microcosmos capaz de desarrollar una consciencia propia, tal como ocurre cuando se alcanza el «despertar espiritual».

### ***Frente a tal conocimiento ¿Cuál es la función y el alcance del Terapeuta Akáshico?***

El lector, desde ahora, puede apreciar qué entrenamiento recibe el ter. ak.

Se lo capacita y habilita para analizar todos los trastornos energéticos que puedan haber ocurrido en el ser humano,

durante el período en el cual se crean las interrelaciones entre los 18 cerebros, que ocurre durante los 72 meses posteriores al nacimiento.

En el libro: «Medicina Esotérica del Cuerpo» se describió el circuito de interrelación entre los 18 cerebros.

Para un ter. ak. todos los problemas de relación humana pueden decodificarse en forma diferente, desde la interrelación entre cuerpos angelicales y cuerpos diabólicos de varios interlocutores.

Recordemos: los 18 cuerpos constituyen el origen de la diversidad del hombre, lo que le permite cabalgar varias dimensiones suplementarias a las tres que forman el mundo material. Los 18 cuerpos contienen la explicación de todo lo incomprensible del ser humano, todo lo que una ciencia solo materialista, no podrá alcanzar, hasta que decida hacer evolucionar sus criterios y sus métodos.

No obstante, conocer la Kundalini, los chakras, los meridianos y los 18 cuerpos no es aún suficiente para describir al ser bioenergético.

### ***¿Qué otros componentes nos faltaría conocer, para comprender la esencia del hombre bioenergético?***

Necesitamos aclarar las funciones del Tercer Ojo, de los 4 fetos y de la glándula pineal.

La glándula pineal, es el lugar donde es posible convertir las informaciones del mundo visible en señales que el mundo invisible pueda percibir y viceversa. Es como un convertidor vibratorio donde se frenan o aceleran para poder pasar del plano del cuerpo físico a una infinidad de otras longitudes (decimos planos o dimensiones) donde se pueden captar vibraciones de todos los otros planos y ser frenadas hasta ser comprensibles para el plano neuronal. Sin este órgano, no podríamos comprender lo que se capta en el universo, gracias a nuestro ser bioenergético.

En cuanto al Tercer Ojo, los admiradores de Lobsang Rampa se decepcionarán ya que las investigaciones de la T.Ak. establecen que tenemos dos terceros ojos. Uno se encuentra en el entrecejo y está unido a la glándula pineal por un alambre dorado, llamado ANTAKARANA; su función es la “percepción” El otro está ubicado en el medio de la frente; su unión con la glándula pineal es por medio de un alambre plateado, y su función es la “acción”. No se desempeñan en el mismo plano. El primero percibe las consecuencias, el segundo actúa sobre los planos causales.

Respecto a los cuatro fetos, son cuerpos sutiles en reserva, destinados a reemplazar 4 de los otros 17 cuerpos. Son sensibles a las energías cósmicas de alto nivel. El desarrollo de cualquiera de ellos está asociado a un gran despertar de consciencia y genera personas que se destacan en su época, caracterizadas por poderes especiales, y un gran ascendente social, intelectual u artístico. El libro donde se enseña cómo desarrollarlos es: «Los 20 senderos del Despertar Espiritual».

### ***¿Puede enseñarnos sus conclusiones sobre nuestra bivalencia material/energética?***

El ser bioenergético puede ser llamado así porque tiene una estructura completa, formada por chakras, Kundalini, meridianos, Tercer Ojo, glándula pineal, 17 cuerpos sutiles y 4 fetos. Funciona paralelamente al ser neuronal, a veces a contratiempo; parece tener una vida independiente, se nutre, se desarrolla, piensa en más niveles que el nuestro, existe, y probablemente puede explicar la existencia de todo.

Para comprender las relaciones y las diferencias que existen entre ellos, observamos en forma paralela los sectores donde se desempeñan.

### ***Ser Neuronal***

Se activa durante la vigilia.

Inventó la división entre pasado, presente y futuro.

Es el observador y actor del mundo material; todo lo concreto pasa por él, registra y actúa sobre todo lo que pertenece al mundo tridimensional.

En síntesis su alcance se limita a la percepción del mundo terrenal.

En el lenguaje, domina las palabras relacionadas con objetos o situaciones concretas.

En matemática comprende lo concreto, lo finito, la geometría euclidiana.

### ***Ser Bioenergético***

Se activa cuando el otro duerme.

Vive en un presente eterno que percibimos durante la meditación, el hipnotismo y el despertar espiritual.

Es el observador y el actor de todos los mundos inmateriales; todo lo que es abstracto, pasa por él. Puede percibir informaciones de cualquiera de las dimensiones pero sólo puede actuar en 19 más que el ser neuronal.

Sintéticamente, puede percibir todo el universo energético, es una antena dirigida al cosmos.

En el lenguaje, solo se ocupa de lo abstracto.

En matemática comprende la geometría no euclidiana y los universos matemáticos.

En el aprendizaje es responsable de la comprensión y del análisis.

En el aprendizaje, domina la memorización y la síntesis.

En las emociones, solo se relaciona con las consecuencias bioquímicas y neurofisiológicas de ellas.

En las emociones, es responsable del mecanismo bioenergético que les permite existir.

En la investigación científica, es el dueño de la lógica y de la razón.

En la investigación científica, es el que permite la intuición.

etc...

etc...

***¿Qué consecuencias fundamentales dedujo usted, como fundador de la Terapia Akáshika, sobre esta dialéctica entre hombre neuronal y hombre bioenergético?***

Fueron expresadas en el año 1993 en un manifiesto, que he dado en llamar : «Manifiesto de la Conciencia Multidimensional», leámoslo.

***Artículo I***

*El cuerpo físico que conocemos es uno de los 18 cuerpos que caracterizan no solo al Hombre sino a toda entidad viviente del universo.*

***Artículo II***

*Cada cuerpo tiene una estructura semejante al cuerpo físico, es decir, dotado de un cerebro, una red neuronal y por consecuencia de un sistema sensorial propio.*

### **Artículo III**

*La vida está constituida por la constante revolución de una masa de energías/informaciones entre estos 18 cerebros y sistemas sensoriales. Por este motivo, es un error llamar “vida” a unas reacciones biomecánicas perceptibles en el solo cuerpo físico.*

### **Artículo IV**

*La consciencia resulta de una interactividad entre las variaciones de potencial de estos 18 cerebros y ciertas energías telúricas y cósmicas que nos rodean. Existen 42 estados de consciencia diferentes, los numerados 1, 2, y 3 (ligados al despertar espiritual del hombre) tanto como los numerados 41 y 42 (provocadores de nuestra fase llamada “muerte”) son los únicos monitoreados por energías cósmicas.*

### **Artículo V**

*Toda alteración de las energías telúricas o cósmicas (ya sea provocada por la naturaleza o por el hombre), se traducirá en alteraciones de la consciencia.*

### **Artículo VI**

*Las variaciones de estados de consciencia constituyen la raíz causal de todo aspecto, estado, acción o variación observados en el ser humano.*

### **Artículo VII**

*La activación preferencial de ciertos estados de consciencia y la dinamización de la actividad de los 18 cuerpos determina la cantidad de dimensiones accesibles al hombre.*

### **Artículo VIII**

*El cuerpo físico se moviliza en 3 dimensiones. Un hombre, después de haber alcanzado el despertar espiritual puede desempeñarse en 22 dimensiones, cada una agregando nuevas posibilidades de acciones y percepciones al hombre inicial.*

### **Artículo IX**

*Como consecuencia de las afirmaciones anteriores, podemos decir que el mundo que creemos percibir con sus leyes científicas es sólo una representación parcial que nos hemos fabricado del mundo real y un intento de reducir a 3 dimensiones el universo multidimensional en el cual existimos verdaderamente. La epistemología científica muestra una tendencia universal a confundir el concepto de “existencia” con el concepto de “fenómeno observable”. Se debe aceptar una ruptura epistemológica basada en la constatación de que los hechos “inexplicables que se han observado de modo indiscutible” constituyen cada uno una nueva grieta en el dogma del mundo tridimensional.*

### **Artículo X**

*Siendo las dimensiones distintas de las 3 conocidas creadas por campos vibratorios con leyes propias, la consciencia del hombre en sus 42 estados es el único órgano capaz de abarcar 22 dimensiones de existencia, o sea 19 más que las 3 conocidas. Por este motivo la consciencia humana debe ser considerada como la vía de acceso al universo multidimensional.*

**Como padre de la Terapia Akáshika, ¿cómo expresaría usted, brevemente, los nuevos paradigmas que dibuja para nuestra sociedad?.**

La forma más sucinta que tendríamos, sería utilizar el contrapié de la famosa frase de Shakespeare, diciendo «Pienso, luego NO existo». ¿Por qué? Porque sencillamente consideramos que el pensamiento del hombre neuronal es un pensamiento hipnotizado, truncado, reducido a una realidad delgada aprisionada en pocas dimensiones del universo. Cuando pensamos, la intensidad energética del

pensamiento neuronal es tan alta, incluso a veces más aún que la intensidad del pensamiento bioenergético, que este último se encuentra totalmente inhibido. De aquí obtenemos nuestra conclusión:

*- cuando «Pensamos» (neuronalmente hablando), NO EXISTIMOS, porque silenciamos al ser bioenergético, miles de veces más cerca de la realidad universal que el hombre neuronal. Así se explica por qué la meditación es la técnica espiritual más universalmente presente en todos los tiempos y civilizaciones conocidas hasta hoy.*

El nuevo paradigma que percibe la T.Ak. en la evolución de la inteligencia, es el mismo que han percibido los predicadores de la Era de Acuario, los escritores de ciencia ficción y los investigadores tales como Howard Gardner, promotores de las inteligencias múltiples. Nuestra evolución más próxima incluye el permiso metódico y controlado dado a la consciencia bioenergética de colaborar íntimamente con la consciencia neuronal, para aportarle nuevos enfoques. No es un paradigma nuevo, hace ya miles de años que los inventores, los visionarios, y muchos artistas lo vienen haciendo... pero no de forma tan técnica, ponderada, metódica, y con el sistema de tecnología que aporta la T.Ak.

Tal vez, el aporte más valioso que queremos hacer a la humanidad es explorar por nuestra cuenta las otras dimensiones que la mente no visitó en forma metódica todavía, trazar su cartografía, elaborar las máquinas que permitirán a los navegantes del tercer milenio ir a conquistar estos territorios, elaborar los sextantes, las brújulas y las lunetas de larga vista que le harán falta.

Pensamos llegar a todos estos objetivos gracias a la tecnología que hemos desarrollado y volcado en «las máquinas de acceso a los Registros Akáshicos». Pero, tal como lo hicimos para las naves espaciales...(¿quién no ha soñado con subir a una de ellas?)...

Bueno, ¡subamos!, pero... ¿encontraremos el valor de pulsar el botón rojo una vez iniciada la cuenta regresiva?  
Los Terapeutas Akáshicos lo hicieron.

# Capítulo 2

## «Las bases humanísticas de la Terapia Akáshika»

### abreviaciones:

«T.Ak» = «Terapia Akáshica»

«ter. ak.»= «terapeuta akáshico»

Registros= «Registros Akáshicos»

### **¿Qué es la teoría de las «Mamuschkas» en la Terapia Akáshica?**

Desde que nacemos hasta que morimos, nuestro ser bioenergético fabrica a nuestro alrededor una capa nueva de energía, cada 72 horas. La sucesión de ellas hace suponer que el inconsciente colectivo creó este objeto decorativo llamado Mamuschka, (muñecas rusas insertadas unas en otras). A título de ejemplo, una persona de 50 años tiene aproximadamente 18.250 capas invisibles donde está escrita su historia, la negativa y la positiva, tal como si se tratara de fotografías negras o coloreadas que flotan alrededor de ella.

Cuando conduzcamos un análisis sobre un paciente, gracias a la máquina de acceso a los Registros Akáshicos, podremos percibir estas imágenes, no en el orden cronológico de su aparición, sino de un modo que sera más provechoso para el tratamiento. El terapeuta pregunta, y la máquina elige la capa generadora del mayor trastorno, la que es oportuno y posible sanar, que es en general la del plano causal más alto.

A lo largo del tratamiento, las capas irán presentándose, según una lógica que corresponde a la de los Registros Akáshicos, muy diferente de la lógica humana.

## ***¿Cómo utiliza los conocimientos de la Bioenergía?***

Cada dato de la bioenergía es asociado a consecuencias simultáneas sobre el plano físico, mental y espiritual. Sabemos que ningún problema humano está aislado; por el contrario, toda enfermedad que suframos en cualquiera de los planos, genera un holograma en los otros dos. De aquí la necesidad de trabajar cada problema tres veces, con tres métodos diferentes, cada uno dedicado al plano físico, mental o espiritual. Sabemos que si no erradicamos una enfermedad en los tres planos simultáneamente, los hologramas generarán una repetición de la enfermedad, pero con una mutación. Por ejemplo, una enfermedad del corazón puede luego transformarse en cáncer, por no haber eliminado los otros dos hologramas, el mental y el espiritual, asociados a la enfermedad cardíaca. El mecanismo de creación de los hologramas es conocido, y lo encontraremos expuesto más adelante.

El lector notará que la T. Ak no disocia lo que interviene en el cuerpo -sector reservado de la medicina- de lo que ocurre en el plano mental -caza protegida de la psicología- ni del plano espiritual -que desearían reservarse los representantes religiosos-. Los tres planos actúan simultáneamente en todos los aspectos de nuestra vida, lo que faltaba al investigador era un medio técnico para indagar en estos niveles, observar, cuantificar y deducir estrategias de resolución.

## ***¿Cómo reinventa el análisis en el sector psicológico?***

Para el ter. ak., la psicología ES bioenergía. No considera que las palabras pueden representar la realidad de lo que pasa en el ser humano; cito el libro «Hipnotismo & Bioenergía»:

*«Tenemos que emplear otros medios de comunicación. Por otra parte, ¿en qué medida una palabra representa una realidad energética? Según mis cálculos, uno*

*dividido por tres millones quinientos mil (1/3.500.000); dicho en forma cabal, la palabra con la cual queremos representar una realidad tiene tres millones y medio menos de potencia que la misma realidad para nosotros; motivo por el cual nadie puede comprender el sufrimiento de otros, si no lo experimenta personalmente.»*

Como primera consecuencia, aunque en la T. Ak haya un gran respecto hacia los fundadores de la psicología moderna, la psiquiatría y las neurociencias, consideramos que si la palabra no puede representar la realidad interna del ser humanoa, la palabra terapéutica tampoco podrá actuar sobre ella. Los lenguajes que podrían tener acceso a estas realidades internas son lenguajes de poder energético, tales como el sánscrito, donde ciertas palabras no solo representan el concepto sino que actúan sobre el objeto energético propiamente dicho. El mejor ejemplo es la misma palabra Kundalini. Alguien que repitiera miles de veces: «Energía de Fuego que sube en mi columna vertebral» solo llegaría al aburrimiento, mientras que repetir la palabra Kundalini la misma cantidad de veces, sabiendo lo que significa, provocará una subida energética en forma segura, en la columna vertebral. El otro caso donde la palabra actuaría, siendo expresada en la lengua madre del paciente, sería pronunciándola después de provocar estados de consciencia diferentes en él; es el objeto de la carrera de post-grado «Tecnologías de la Consciencia». Mientras tanto, la T.Ak. utiliza multitud de medios de acción directa sobre las energías, en general a distancia.

### ***¿Qué importancia atribuye a los sueños?***

Contienen multitud de mensajes del ser bioenergético, mezclados con interpretaciones neuronales y disfraces del cuerpo diabólico. Lo que hace que solo podamos los analizarlos con nuestras máquinas de acceso a los Registros

Akáshicos. En general un solo detalle de ellos importa, y contiene un mensaje revelador, una advertencia o una instrucción para decodificar. Esta forma de utilizarlos no niega la existencia de otras interpretaciones de ellos; en la homeopatía, los sueños presentan síntomas reveladores, y en psicoanálisis también.

***¿Por qué motivo el análisis de la Terapia Akáshika empieza siempre por el sector ocultista, aunque el paciente manifieste no creer en su existencia?***

Que el paciente crea o no, es un tema subjetivo independiente de la realidad misma de dichas energías. En la T.Ak, sería un error inadmisibile desdeñar este sector; en efecto, hemos puesto en evidencia que un alto porcentaje de los problemas que manifiesta el paciente en el sector psicológico, psicosomático, médico y relacional, puede ser relacionado con infecciones provocadas por estas energías. Ellas se insertan en nuestra vida, simulando síntomas que engañan a los profesionales. En la organización educativa de la medicina tradicional o de la psicología moderna, por lo menos en occidente, no existe ningún lugar potencial para las energías desconocidas, excepto la honestidad de ciertos profesionales. Científicamente, el profesional universitario no está preparado para admitir que los síntomas que le fueron enseñados pueden tener un origen ajeno a las enfermedades conocidas. Es una carencia ególatra de la enseñanza occidental y una ofensa peligrosa que hacemos a las civilizaciones orientales, en pos de la integridad científica.

***¿Por qué el análisis de la Terapia Akáshica se encamina obligatoriamente por el sector bioenergético?***

El plano bioenergético pocas veces es causal de los problemas del paciente; más bien, es el vector de transmisión de las energías, llevándolas de un plano hacia el otro. Detectar dónde hay anomalías en el cuerpo bioenergético del paciente, es acertar dos golpes de una vez:

- tener una pista sobre el origen del problema y sus probables consecuencias
- tener la oportunidad de bloquear dichas consecuencias, siendo el sector bioenergético el último eslabón de transformación; por ejemplo, de un problema psicológico en un problema somático.

***¿Cómo se comporta el Terapeuta Akáshico, cuando se encuentra con un paciente Psicótico?***

A menos de ser también psicólogo o psiquiatra, rehúsa atenderlo y lo deriva a los profesionales adecuados; sin embargo, puede ayudarlo, no a través de un contacto directo, sino a distancia, colaborando con un miembro de su familia o su terapeuta. Los medios energéticos de la T.Ak. le permiten este tipo de atención lejana.

***La misma pregunta ¿al encontrarse con un paciente de una enfermedad declarada?***

Le doy entonces, la misma respuesta. Si el ter. ak. no es médico, no se permitirá interferir con el tratamiento, aconsejar ni desaconsejar, opinar sobre el diagnóstico, por el contrario: no empleará ninguna terminología médica sino que hablará en términos energéticos, empezara la consulta en forma ética, recordando al paciente que no es médico, ni psicólogo, ni sacerdote, y que no debe utilizar sus opiniones o diagnósticos para interrumpir o modificar el tratamiento que los profesionales le han prescrito. Debe esperar del Terapeuta un punto de vista distinto, un enfoque que los otros profesionales no pueden brindarle (energías, vida pasada, contaminaciones ocultistas, trastornos de los 18 cuerpos, percepción parapsíquica, etc...), y debe agregarlos a los medios de tratamiento tradicional, nunca sustituirlos.

### ***¿Qué tratamiento no médico ofrece la Terapia Akáshika a un paciente enfermo?***

Después de formular las reservas éticas indicadas anteriormente, la T.Ak actuará solamente en los campos energéticos del paciente, y además: a distancia. Cualquiera sea la enfermedad del paciente, tiene una causa muy alejada del padecimiento declarado, cuyo tratamiento sintomato-lógico pertenece a la medicina. El Terapeuta trabajará sobre esta causa.

En segunda instancia, toda enfermedad corporal esta ligada a un gran desequilibrio bioenergético que solo puede exagerar las consecuencias nocivas e impedir la recuperación. El debilitamiento del terreno biológico paralelo a un debilitamiento de la bioenergía del paciente: el Terapeuta actuará sobre este terreno, levantando rápidamente las defensas energéticas con los 25.000 medios de los cuales dispone.

En tercera instancia, el Terapeuta tratará los dos hologramas que acompañan la enfermedad en el plano mental y espiritual, bloqueando la ruta a una recidiva con mutaciones.

El uso de la «Tecnoconsciencia del Sueño», postgrado donde se enseña a recrear un ambiente nocturno propicio a la recuperación, es solo una agrupación de técnicas de la T rápidamente el orden en el cuerpo neuronal.

### ***¿Qué es el psicoanálisis Akáshiko?***

Es otra forma de practicar una indagación global en un paciente. Es un método gráfico donde se trata de trazar un organigrama. En el centro, los bloques neuróticos que trastornan al paciente en el momento presente son los componentes de su malestar. Luego, se determinan cuántas cadenas causales son generadoras de tales problemas. El concepto de «cadenas causales» es importante en la T.Ak. Por una parte, damos este nombre a una sucesión de acontecimientos, internos o externos, que empezaron en vidas pasadas, ocurrieron tal vez en la vida intrauterina o acaso

durante los 72 primeros meses de la vida, y continuaron hasta hoy. La T.Ak. puso en evidencia que cada eslabón de estas cadenas termina conteniendo en nuestra memoria un holograma de todos los otros, de tal modo que cuando ayudemos al paciente a erradicarlas, tendremos que erradicar todos y cada uno de sus componentes, porque de lo contrario la cadena continuaría de funcionando por automatismo, aunque la mayor parte de sus componentes hubieran sido desactivados.

En la parte baja del gráfico, veremos aparecer todas las consecuencias de la parte superior.

Lo más extraño de este Psicoanálisis Akáshiko, es que el paciente debe quedar silencioso, no debe hablar más que para confirmar o informar que recuerda tal acontecimiento o es consciente de tal consecuencia. El Terapeuta debe descubrir cada uno de los componentes gracias a su máquina de indagación de los Registros Akáshicos; en este sentido, confirmamos que en ellos está registrada la historia de la persona, y la repetición sin fin de acontecimientos propios del género humano. En efecto, en Registros, todo está hecho de algoritmos potenciales que se ponen en marcha o no en una persona, en función de los estímulos que recibe.

### ***¿Qué significa el concepto de «patrón de normalidad»?***

Consideramos que cada persona ha desarrollado un sistema de auto compensaciones, un conjunto de reglas reactivas a las agresiones del mundo exterior, y una forma de adaptarse a las influencias cosmotelúricas que modificaron su «consciencia»; por ese motivo rechazamos el concepto global de normalidad absoluta y de patología, considerando que solo existen normalidades relativas. Descartamos los casos de alienación, que no tratamos, si no tenemos formación psiquiátrica.

Determinamos los patrones de normalidad de cada persona, y podemos conocer el porcentaje real de derivación

de este patrón que tiene un individuo en su comportamiento, seguros de que estas derivaciones son fuente de sufrimientos personales y ajenos.

### ***¿Cómo estudia el aspecto de las relaciones humanas, en la vida del paciente?***

En primer lugar utilizamos el concepto de «óvulo bioenergético», es decir la suma de relaciones a la vez consanguíneas y afectivas que une a una persona con su familia. En este óvulo, las energías circulan 40 veces más rápida e intensamente que fuera de él. Encontramos muchas veces la fuente de los problemas de un individuo en contaminaciones inconscientes de origen familiar.

En una segunda instancia analizamos la intensidad y longitud de radiación de los chakras del paciente. La intensidad da un dato de depresión bioenergética en la parte psicológica relacionada con el chakra analizado (por ejemplo tener un 15% en el chakra del corazón, indica sufrimiento y frustración afectiva, o egoísmo; por el contrario 180% indica una sensibilidad exagerada a los afectos, que fácilmente deriva en invasión, castración, etc...). La longitud de radiación nos informa sobre la capacidad de interrelación de una persona con las demás. Tener 30 centímetros de radiación en el chakra del corazón será característica de alguien que sufre de soledad y de incapacidad para relacionarse afectivamente; por el contrario, un chakra de varios metros caracteriza una persona atractiva en el plano sentimental.

En tercera instancia, analizamos las interferencias ocultistas, cuya presencia puede destruir fácilmente una pareja, desequilibrar una familia y provocar una inmersión del individuo en la más profunda angustia de la soledad.

Por último medimos la interferencia del cuerpo diabólico en la relación humana. La mayoría de las relaciones trastornadas fueron interferidas por la lucha entre el cuerpo diabólico y el angélico de uno y sus congéneres. Por ejem-

plo una persona «buena» (es decir en la cual predomina el cuerpo angelical), provocará violentas reacciones en el cuerpo diabólico de los colegas de trabajo, que se sentirán amenazados. Inversamente, una persona «mala», al ingresar en una congregación o un grupo de personas cuyo cuerpo angelical está muy desarrollado, podrá indisponerlos en un primer tiempo, sentirse rechazada probablemente, pero tal vez termine armonizándose con los cuerpos angelicales de su grupo.

Consideramos que todas las relaciones humanas tiene un trasfondo de lucha entre los dos cuerpos evocados, pero no hay ninguna consideración religiosa en este enfoque sino de polaridad.

### ***¿Y qué papel le atribuye a las emociones humanas?***

En primer lugar las decodificamos desde el cuerpo diabólico de los involucrados; por ejemplo la ira combinada con la falta de confianza en sí mismo, amalgamados e impulsados por el cuerpo diabólico, dan nacimiento a «los celos», cuya intensidad no pocas veces condujo a dramas pasionales.

En una segunda etapa, recordamos que mientras las neurociencias las consideran desde el enfoque bioquímicos y neurofisiológicos, el ter. ak., no solo integra estos datos, sino que le agrega la dimensión bioenergética, sin la cual las emociones son incomprensibles; también agregará la dimensión ocultista, porque cualquiera de nosotros podría ser interferido por esas energías negativas tan fáciles de manejar y difíciles de detectar y contrarrestar.

### ***Cómo última pregunta, ¿por qué motivo se presenta esta dualidad entre “hombres espejos” y “hombres luz”?***

Es una forma de autojuzgarse que enseña la T.Ak. a sus pacientes, seguidores y profesionales. Es un incentivo a interrogarse sobre la cualidad de nuestro posicionamiento frente a la humanidad y a la colectividad más pequeña en

la cual nos desempeñamos... aunque sea el grupo familiar solamente.

Muchos de nosotros deberíamos tomar consciencia de que nos comportamos como si el cuerpo estuviera recubierto con mercurio (este metal líquido funciona como un espejo), es decir que reflejamos a los demás. Los demás opinan de formas diversas, pero los hombres espejos se limitan a elegir entre opiniones, en lugar de formular las suyas. Los demás están deprimidos, ellos se deprimen; van a una fiesta y se contaminan de la alegría del ambiente. Aprenden ideas, conceptos, y los reiteran, tal vez serán excelentes profesores o alumnos... pero solo reflejan. Las publicidades promueven un nuevo complemento alimenticio... aceptan esta sugestión hipnótica, y van a comprarlo; de repente toman consciencia de que lo necesitan... han reflejado la publicidad, entrando en los mercados cautivos.

La T.Ak. pone especial énfasis en el «libre albedrío» del individuo, no por motivos religiosos, (cada Terapeuta tiene o no la suya, pero la T.Ak. no entra en consideraciones religiosas sino solo técnicas), sino porque en todos los aspectos, el libre albedrío es el mejor síntoma de salud mental y espiritual que puede presentar un individuo.

Si entramos en un movimiento que nos hace perder nuestro libre albedrío, hemos entrado en una secta o una agrupación de poder que solo sirve a sus dirigentes, pero no a cada individuo.

Precisamente, un gran argumento de todas estas agrupaciones, es generada por el sentimiento de entrar en «un grupo de pertenencia», derivado metafórico de «familia adoptiva». Toda persona que crea que su felicidad depende de otras personas, puede considerarse como un «hombre espejo».

Por el contrario, cuando hemos descubierto que nuestra felicidad depende de la Paz Interior que hemos conseguido, y que nadie puede brindárnosla, sino que resultará de un trabajo personal, disciplinado y metódico; cuando descubri-

mos que nosotros tenemos que dar felicidad a los demás, sin esperanza de retorno; cuando aprendemos a pensar por nosotros mismos, obligándonos a salir del campo del hipnotismo social, y tomando decisiones atípicas de ser necesario, hasta teniendo el valor de aceptar el rechazo y el oprobio de nuestro ex grupo de pertenencia, no es que entremos en un nuevo grupo (los rebeldes, contestatarios, revolucionarios, libres pensadores, etc...) sino que por fin «pensamos», es decir hemos reencontrado nuestro libre albedrío. Desde ese momento, si estamos bien firmes en nuestra posición, bien asentados en nuestra paz interior... empezamos a emitir luz porque hemos roto este espejo que nos cubría la piel, por fin dejamos de reflejar a los demás y, en ciertos aspectos, seremos el referente de los demás.

En todo hombre espejo existe un hombre luz. El trabajo del ter. ak. es revelarlo, ayudar a cada ser a tomar conciencia de su alto valor genuino, de la verdadera igualdad que existe entre todos los hombres... cuando comparamos los poderes implícitos que transporta el ser bioenergético.

El grito de la revolución francesa de 1789: «libertad, igualdad, fraternidad», nunca dejó de sonar a nuestros oídos de filósofos y espiritualistas. Pero hay que reconocer objetivamente que la sociedad actual nos deja como única oportunidad de igualdad, la de los seres bioenergéticos; entre ellos, la de la libertad, de la reconquista del libre albedrío, y de la de fraternidad, la toma de conciencia que hace todo hombre luz. Bioenergéticamente hablando, ningún ser está aislado de los demás del planeta. Vivimos todos en un óvulo bioenergético donde lo que afecta a cada grupo, etnia, país -por insignificante que pueda ser- afecta a la humanidad toda.

La T.Ak. nos ofrece esta alternativa: «¿preferimos cómodamente continuar siendo un hombre espejo... o queremos reivindicar nuestro derecho a despertar el hombre luz que duerme en todos nosotros?»